Mariano Otero

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA BUENA SOMBRA

SAINETE EN TRES CUADROS Y EN PROSA

DE

SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

CON MÚSICA DEL

MAESTRO BRULL



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1898

LA BUENA SOMBRA

LA BUENA SOMBRA

SAINETE EN TRES CUADROS Y EN PROSA

DE

SERAFIN y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

CON MÚSICA DEL

MAESTRO BRULL

Estrenado en el TEATRO DE LA ZARZUELA el 4 de Marzo de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

Al Sr. D. Julián Romea

¡Vengan esos sinco, que vale usté más oro que pesa la Girarda con Girardiyo y to!

¡La mare e Dios! ¡Y que no hay pa echá las campanas á vuelo ni pa está agradesío cuando se tropiesa con una persona e mérito como usté, que se hase cargo e las cosas y en vé de darle á uno una ajogaiya le tiende la mano y lo saca á flote!

Nunca podremos echá en orvío er bien que nos ha hecho; pero premita Dios que si lo orviamos arguna vé, se nos güervan farsas las pesetas de tos los trimestres *que cobremos.*

Y ercétera, *como diría Triquitraque.*

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
VALLE	SRTA.	ARANA.
ARACELI		CÁRCAMO.
UNA COMPRADORA		GONZÁLEZ (N.)
UNA GITANA		ESPINOSA.
SEÑÁ JOSEFA		ARIZMENDI.
ANTONIA	SRA.	BLAZQUEZ.
REPOSO	SRTA.	GONZÁLEZ (M.)
PEPE LUIS	SR.	ROMEA.
TRIQUITRAQUE		MONCAYO.
RAMOS (Guardia municipal)		OREJÓN.
SEÑÓ MANUEL		RODRÍGUEZ.
MOSQUITO		GONZÁLEZ.
UN MENDIGO		MORA.
GALBANA		ARANA.

Vecinas y Vecinos

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Rincón de una calle en Sevilla. A la derecha del actor, formando el rincón con la pared del foro, la casa de señó Manuel, á cuya puerta hay una banqueta y dos ó tres jaulas vacías. Al foro, cerca del rincón, una calle angosta que tuerce y se prolonga por dentro hacia la derecha. La parte de pared comprendida entre la casa de señó Manuel y esta calle, está llena de jaulas de distintos tamaños, clases y formas, con variedad de pájaros. En el suelo, hacia la puerta de la casa, también hay algunas. En el otro lado de la misma pared hay una prendería donde viven señá Josefa y Valle. De quicio á quicio de la puerta, y en su parte alta, un alambre, del que pende algún calzado recompuesto. Colgados en la pared á derecha é izquierda unos cuantos lienzos sin marco y marcos sin lienzo, una cartera de viaje, un chaleco y un pantalón usados, y en sitio preferente una chaquetilla de torero y una guitarra. Junto á la puerta dos ó tres muebles viejos y varios cachivaches. Una silla baja.

La calle se supone que continúa por la izquierda y por el primer término de la derecha.

ESCENA PRIMERA

SEÑÁ JOSEFA, SEÑÓ MANUEL y GALBANA. VALLE, dentro

(Señá Josefa sentada á la puerta de su casa haciendo calceta; señó Manuel cuidando sus pájaros y Galbana durmiendo en una silla baja en primer término derecha.)

Música

MAN. (Muy alegre.)

Yo me dirigí á una niña
en demanda de su amó,

y me dijo que no estaba
pa estafermos como yo.
Niña, no me mates,
yo le contesté;
mírame despasio,
mírame mu bien;
mira que yo tengo
rumbo como dié,
garbo como veinte,
grasia como sien.

—

Si se arregla la joroba,
me dijo entonse,
y esas piernas que paresen
tirabusones,
y se lima las orejas
y las narises,
y ar pescueso se hase un núo...
¡pué que me anime!

—

¡Ay, qué pena, qué pena, qué pena,
la que yo pasé!...

Jos. ¡Ay, qué alegre que se ha levantao
er señó Manué!

—

Valle (Dentro.)
Las horas me paso
yorando mis selos,
y no hay persona, maresita mía,
que me dé consuelo.

—

Jos. ¡Probesita mi nieta,
qué triste está!
Ya le he dicho á su padre
que está *dañá*.

—

Man. Un carpintero seloso
le desía á su aprendí:
si miras á la maestra

te comes er birbiquí.
Te sierro er gañote
más fijo que er só,
te tiro er martiyo,
te clavo er formón,
te parto en sien cuñas
tamañas así,
te jago virutas,
te güervo serrín.

—

Y er muchacho respondía
con mucha sorna:
yo no miro á la maestra
por varias cosas:
porque sé que no le gusto,
que usté se enfada,
y que er sastre de la esquina
me rompe el arma.

¡Ay, qué *cate*, qué *cate*, qué *cate*
qué *cate* le dió!

Jos. ¡Ay, qué alegre que se ha levantao
este güen señó!

—

Valle (Dentro.)
Tengo yo una pena,
tengo un sentimiento,
un dolorsito, mare de mi arma,
que me estoy muriendo.

—

Jos. Luego dise mi nieta
que no está dañá.

Man. Luego dise que el otro
no le importa na.

Jos. No hase más que salirme
con coplas así.

Man. Es er diablo de Pepe
quien la hase sufrí.

Jos. Yo no sé qué desirle
pa verla animá.

Man. Cuando güerva Pepiyo
to se acabará.

Hablado

Jos. ¿Sabe usté que está alegre la mañana, señó Manué?

Man. No deja de estarlo, señá Josefa. La alegría es lo único que me quea de cuando era chico.

ESCENA II

DICHOS y MOSQUITO

Mosq. (Por la izquierda, muy aprisa y manifestando gran interés.) ¿Ha venío ya Pepe Luis?

Man. ¡Dale, bola! ¿Otra ve? Hombre, no; toavía no ha paresío.

Mosq. ¡Miste que seis días sin da cuenta e su persona! ¡Tiene la sombra er mundo! ¡Yo voy á dí á buscarlo!

Man. ¡Haz lo que mejó te parezca!

Mosq. ¡Hasta luego! (Vase por el foro corriendo.)

Man. ¡Adiós! ¡Y descansa!... ¡Camará, qué postema! ¡Esta es la quinta vé que me pregunta hoy por mi hijo!

Jos. ¡Ni que lo hubiea criao!

Man. (Descolgando una jaula chica.) Sargo al istante. Voy á darle dos ó tres toques amariyos á este jirguero pa que paezca misto e canario. (Entrase en su casa.)

ESCENA III

GALBANA, SEÑÁ JOSEFA y VALLE

Jos. (Llamando.) ¡Niña! ¡Vaye!

Valle (Saliendo de su casa.) ¿Qué quié usté, agüela?

Jos. Que te vengas aquí conmigo, mujé. Toma: real y medio. Pa flores.

VALLE ¿Real y medio? Pos ¿qué ha vendío usté?

JOS. Er coyá de perlas. (Pausa.) Oye una cosa: á vé si no me piensas más en er niño de señó Manué, que de tanto adergasá se te está queando er peyejo grande.

VALLE ¡Ay, Jesú! ¡Se pone usté más pesá que un mosquito solo! ¿Quié usté que no lo sienta? Er desengaño duele mucho. Pero ya estoy convensía de que Pepe Luis no me quiere á mí como yo á é, ni sabe apresiá mi cariño, y místela: (Haciendo la cruz.) pa mí, como si lo hubieran enterrao.

JOS. Hasta que lo veas, será eso. Y fresca estás tú si quiés encontrá un hombre capá de queré como nosotras. No tienen arma... Miá tu hermano: (Señalando á Galbana.) se pasa durmiendo to er día... Miá tu padre: te ve con er corasón encogío lo mismo que una siruela pasa... y se va á Cadi á vé ar *Minuto*.

VALLE Pué que haya dío á buscarme un novio... No sea usté mal pensá...

JOS. ¿Y tú pa qué nesesitas novios de fuera, si los tienes en Seviya á esportones? Vamos á vé: ¿por qué no le hases caso á *Chicharito*?

VALLE Agüela, por la virgen; un hombre tan menúo.. y tan moreniyo... y tan tieso... ¡Si eso es un perro chico e mojama!

JOS. ¿Y Sebastián er sastre? ¿Quiés un muchacho más trabajaó ni más formalito?

VALLE To eso está bien; pero es mu soso... Nunca se le oye un gorpe... Y luego ¿usté no ha reparao? Tiene toa la cabesa yena e burtos: paese que está hirviendo.

JOS. ¿Y Triquitraque? ¿También está hirviendo Triquitraque?

VALLE Si no está hirviendo, está pa rompé el hervó... ¡Jesú, qué extremos hase er probesiyo!... A ese no le encuentro más que una farta: que es demasiao valiente. No hase más que desirme á toas horas: (Remedándolo.) «Niña, á to er que á usté le estorbe, lo dejo yo zeco...» ¡Ni que fuea er só!

JOS. (Levantandose malhumorada.) Vaya, no sé pa qué me canso. No te gusta más que este trapalón

de aquí junto, que es una bala perdía... Un piyastre con mucha labia.

VALLE ¿Otra te pego? ¿No le he dicho a usté ya...?

JOS. ¿Por qué no sigues el ejemplo de Araseli, la hija de señó Ramos, er *guindiya?* Ayé de mañana me asomé ar patio y la vi con un novio que no es ninguno de los tres úrtimos. Esa los conose.

VALLE Güen provecho. Pero eso es tené en lugá de corasón la fonda e Madrí.

JOS. ¡Er diablo que te yeve! (Entrase en su casa.)

ESCENA IV

VALLE, GALBANA y SEÑÓ MANUEL

GALB (Bostezando y desperezándose groseramente.) ¡Aaah!..

VALLE Ave María, Migué, paeses un gato.

GALB. (De mal temple.) ¿Quiés no zé tonta, hija? (Arrastra perezosamente la silla hasta el segundo término de la izquierda, y se deja caer en ella desplomado. Poco después se duerme.)

VALLE Así me gusta á mí la gente: trabajaora.

GALB. ¿Me meto yo contigo, hija?

MAN. (Saliendo de su casa con la jaula que antes se llevó, y colgándola en la pared.) Hola, muchacha.

VALLE Dios guarde á usté, señó Manué... (A Galbana.) Tú, á vé si tienes cuenta de esto mientras voy aquí junto... (Vase por la izquierda.)

MAN. Yo estaré ar cuidao.

ESCENA V

GALBANA, SEÑÓ MANUEL, TRIQUITRAQUE y RAMOS

RAMOS (Con Triquitraque, por la derecha.) ¡Felises!...

MAN. ¡Hola, güena gente!

RAMOS (Encaminándose hacia la izquierda entusiasmado.) Hombre, Triquitraque, hazme er favó... Miá qué mosita... Venga usté pa acá, señó Manué...

MAN. (Sin apartarse de su puesto.) ¿Qué hay?

RAMOS ¿Le paese á usté poco? (*Señalando hacia dentro.*)

TRIQ. ¡La mare e Dios! ¡Y que no zabe ganá terreno la criatura!

RAMOS ¡Mardita sea!... Si no fuea por este condenao *saserdosio* que yeva uno ensima... (*Aludiendo a su uniforme.*) ¿quién le ha dicho á usté que yo no me iba con esa ahora mismo á la venta Eritaña?

MAN. ¡Jé, jé!... (*Ramos y Triquitraque se acercan al puesto de pájaros.*)

TRIQ. ¿Ha tenío usté noticias de Pepe Luis?

MAN. Ni ganas. Estoy ya de é hasta los pelos.

RAMOS ¿Pero qué quié usté, que er chiquiyo no se divierta? Esas son cosas e la edá.

MAN. Pos le van á salí po un ojo. Anoche me dijo su novia que lo va á mandá á cogé coquinas.

TRIQ. ¿Zi?

RAMOS Me alegro. ¡Choque usté! Ese está reservao pa mi Araseli. ¿No le gusta á usté mi Araseli pa *yerna?*

MAN. Sí, señó. Pero es mu calavera mi niño pa *nuero.*

TRIQ. (*Con presunción.*) ¿Y pué zaberze quién ha zío er cauzante de eza decizión de la niña?

MAN. ¡Er mismo Pepe Luis, con sus locuras!

TRIQ. No digo que no. Pero hace tiempo que estoy yo viendo vení ezas *hostialidades...*

RAMOS Tú lo que te traes ahora son unas palabras la má de sélebres.

TRIQ. Zeñó, como que doy leciones e guitarra y me rozo con er zeñorio, ze me va pegando zin zentirlo toa la *prozodia* de eza gente...

MAN. Es naturá... Y qué, ¿se les da mucho á las manos, Triquitraque?

TRIQ. Lo zuficiente pa mantené á los viejos y pa dí penzando en alimentá á arguna joven... (*Mirando á la casa de Valle.*)

RAMOS Er moso este tiene un Banco de España en ca deo.

TRIQ. Que no ze le orvíe á usté eze encargo. Como que lo mismo es ponerme yo á tocá, que hasta en er cielo abren los barcones pa oirme... Y no lo digo porque esté yo delante, que zi no estuviea yo aquí, también lo diría.

MAN. Na, el hombre e la suerte.

TRIQ. Cazi, cazi.

RAMOS Sólo que aquí no lo habemos conosío.

TRIQ. Po zi quié usté que nos bebamos ahora mismo media ocena e chatos... ya zabe usté quién paga.

RAMOS Mira, cáyate, por tu salú... ¿Pa qué mentaré yo siertas cosas? Este arrastrao disfrá me tiene hecho un cursi... En seguía lo critican á uno... Yo, antes, cuando era carpintero, hasía mi santísima voluntá; pero lo que es ahora que yevo uniforme... francamente, me da sierto reparo entrá y salí en la taberna... ¿Sabes tú lo que tengo que hasé argunas veses pa que naide me vea entrá y salí? Pos meterme en eya por la mañana y estarme aví hasta anochesío.

MAN. Y entonse, ¿sale usté ó lo sacan?

RAMOS Hay de to. Pero, no crean ustedes; peó toavía que la droga der *saserdosio* es la antipática e mi mujé... Señores, ¡tiene un orfato!... Vamos, no es desagerasión: se pone en la ventana, y apenas doblo yo la esquina, ya está: (Olfateando á cada frase.) «Tú has bebío... Y ha sío aguardiente... Y cuatro copas... Y de en ca e Matirde...» ¡Porque hasta la taberna averigua!...

MAN. La curpa la tiene usté por haberse casao dos veses.

TRIQ. Ezo ze yama cazarze en zegundas nurcias.

RAMOS Sí, ¿eh? ¡Pues por la gloria e mis difuntos que lo que es en segundas nursias no me güervo yo á casá en toa mi vía!

GAL. (Volviendo a bostezar y á desperezarse.) ¡Aaaaaah!...

MAN. Hombre, Garbana, que hay visita.

GAL. ¿Vizita?... (Arrastra la silla hasta la callejuela del foro, la apoya en la esquina de la prendería, y se desploma en ella como antes.)

RAMOS Pero oiga usté, señó Manué, ¿es sereno ese?

TRIQ. Eze lo que tiene ez un *establecimiento* de la médula que no ze pué lamé.

RAMOS Ese lo que no tiene es vergüensa ninguna.

ESCENA VI

DICHOS y ARACELI

ARAC. (Por el foro.) Pero padre, ¿qué hase usté aquí con toa su santa carma? Su artesa reá me ha dicho que vaya usté á armosá en seguía.

RAMOS Su artesa reá le yama á su madrasta.

MAN. ¡Qué güeno!

RAMOS Oye: dile á su artesa reá que no le contesto lo que se me ocurre porque hay gente delante.

ARAC. Ande usté pa ayá, que está por las nubes y luego las paga conmigo. (Va a irse y vuelve.)

RAMOS Escucha una cosa.

ARAC. ¿Qué?

RAMOS ¿Tú has visto si hay ensima e la cómoda una boliya de esas que yo yevo pa los perros?

ARAC. Ensima e la cómoda no hay na.

RAMOS ¡Ya se la comió!

ARAC. ¡Padre!

RAMOS ¡Que se la comió! ¡Si yo la puse á propio intento, chiquiya!... ¡Como es tan curiosa!...

TRIQ. No le haga usté cazo á zu papá, que ez un guazón mu grande.

ARAC. Vamos, ¿se viene usté ó se quea?

RAMOS Ya estoy ayí.

ARAC. (Yéndose por el foro.) También usté se pone más pesao...

RAMOS (Viéndola ir.) ¡Místela, señó, místela! ¡Vaya unos piesesitos! ¡Se sostiene porque se va clavando en las losas, si no no podría!... Triquitraque, ¡vamos á bebernos esos *chatos* á la salú de mi pimpoyo!

TRIQ. Vamos ayá.

MAN. Señó Ramos, que lo aguarda á usté su mujé... ¿No desía usté que le da reparo entrá en la taberna?

RAMOS No es que me dé reparo presisamente: es que creo yo que debe darme. Que no es lo mismo... Anda, vámonos, tú. (Sale Valle por la izquierda.)

TRIQ. Hasta ahora. (Reparando en Valle.) (La de Pepe Luis. De hoy no paza que hable yo con eya.) (Vase por la derecha con Ramos)

ESCENA VII

GALBANA, VALLE y SEÑÓ MANUEL. Después PEPE LUIS

(Pausa)

MAN. (Desde su puesto.) ¿Qué hay, güena mosa?
VALLE (Desde la prendería.) Na. Ya ve usté.
MAN. (¡Probesita! No piensa más que en er descastao de mi hijo.)
VALLE (Ar probe viejo no se le cae er mosito de la imaginasión.)
MAN. (A mí no me gusta nombrárselo, no se crea que yo lo defiendo.)
VALLE (Yo no le digo na, no se figure que no sé hablá de otra cosa.) (Nueva pausa. Aparece Pepe Luis por la callejuela del foro, andando despacio y mirando á izquierda y derecha con cierto recelo.)
MAN. (¡Hola! ¡Ya paresió er perdío!.. Haré como que no lo veo.) (Pepe Luis se acerca á Valle, ésta lo mira con desdén, le vuelve bruscamente la espalda y se va. Pepe Luis expresa su desagrado con un gesto cómico. Luego avanza sin decir una palabra hasta ponerse junto al señó Manuel, que finge estar abstraído en el arreglo de sus pájaros.)

ESCENA VIII

GALBANA, SEÑÓ MANUEL y PEPE LUIS

PEPE (Después de una pausa.) ¡Ejém!
MAN. (Volviéndose hacia él.) ¡Adiós, hombre! Por fin viniste... (Hay que tené génio, Manué; no te ablandes.) (Gritando mucho.) ¡Contento me tienes! (¡Camará! si empieso así, ¿qué dejo pa lo úrtimo?) (Bajando algo la voz, pero fingiendo mucho enfado.) ¡Contento me tienes! ¡Te estás portando como nunca! (Pepe Luis lo oye como

quien oye llover, y comiendo con mucha calma camarones, que lleva en una mano.) ¿Tú crees que este probe viejo está aquí trabajando to er día pa mantené tus visios? ¿Usté se figura que no hay más que yevarse por ahí de diversión las semanas enteras sin ocuparse de lo que á su padre le ocurra, y luego vení á casita con sus manos laváss y sus orejas gachas y una cara mu triste pa que uno lo perdone? ¡Pos estás equivocao, Pepe Luis!... ¡Tendría que vé más que una fiesta e toros!... Y lo que es tu novia me paese que esta úrtima no te la pasa... Por supuesto, que lo tienes bien meresío... Y yo creo que más vale perdé la amistá de los cuatro sin vergüensas que te sonsacan pa que les cuentes cuentos y pa divertirse á tu costa, que er cariño de una muchacha tan cabá y tan reá mosa como Vaye, y la güena voluntá de este probe viejo... (Sulfurándose.) Sobre to, atiendas ó no atiendas á rasones, que me tienes mu harto; y que en lugá de predicarte otra vé como ahora, ¡voy á resibirte á pedrás y serrándote las puertas e mi casa! ¿Te has enterao bien? ¡Lo que es conmigo no se juega!... Y no te digo más... ¡Y se acabó lo que se daba!... ¡Y cuidaito con lo que se dise!... (Pausa.)

PEPE (Ofreciéndole un puñado á señó Manuel.) ¿Quié usté unos poquitos e camarones?

MAN. (Dándole un golpe en la mano.) ¡Vaya usté en horamala! ¿Cómo voy á desirte que no estoy pa fiestas?... ¡Y qué bonito vienes!... Disfrasao, como de costumbre... Esa chaqueta no es la tuya... Er sombrero, tampoco... Pero, oye, oye, oye... (Ya ha empeñao er reló.) ¿Quiés hasé er favó de desime la hora que es?

PEPE ¿La hora? Pos miste, papá: (Después de mirar al cielo.) po er só, que es la fija, las dié menos sinco.

MAN. Dejémonos de historias, Pepe Luis. ¿Ande está tu reló?

PEPE ¿Mi reló? ¡Desde er marte que me fuí no ha parao de andá ni un minuto, no vaya usté á creerse!...

MAN. Güeno, sí; pero yo te pregunto que dónde está.

PEPE Señó, usté carcule: andando sin pará desde er marte... ¡vaya usté á sabé dónde se habrá dío!

MAN. Miá que no tengo ganas e reirme, tú.

PEPE Ah, no, pos sin ganas no debe usté reirse.

MAN. Esto es menesté que se acabe, Pepe Luis. Esto no pué sé...

PEPE No pué sé, no señó... Escuche usté, papá: ¿usté me va á creé á mí lo que yo le diga?

MAN. Sigún lo que sea.

PEPE Pos premita Dios que si yo le güervo á da á usté un dijusto más, se me caiga to er pelo y paezca un queso e bola raspao, que es lo que más afea á los hombres... Vi á darle á usté menos ruío que un canario en la pelecha.. Vi á comé na más que chochos y arveyanas, y á to tirá... caña durse de postre, pa no hasé gasto. Er vino lo ví á tomá con cuenta-gotas... En fin, vi á hasé una vía, que como se entere er Papa va á queré cartearse conmigo. No le digo á usté más.

MAN. (Sonriéndose.) No estás tú mar gitano. ¿Y desde cuando va á sé eso?

PEPE ¿Eso? ¿Hoy qué es?

MAN. Lunes.

PEPE ¿Lunes? Güeno, pos desde er domingo sin farta. Sí, porque er sábado vi yo á tené que dí al entierro de uno que se va á morí er viernes.

MAN. Güena piesa estás tú, grandísimo granuja, y bien me conoses er flaco.

PEPE (Abrazándolo.) ¡Es usté más güeno que los mostachones de Utrera!

MAN. Pero lo que es á tu novia no te será tan fasi conquistarla.

PEPE ¿La quié usté yamá y dejarnos solos?

MAN. Yo no me meto...

PEPE Ande usté; si la yamo yo no va á salí...

MAN. Siempre ha de sé tu gusto... (Acércase á la casa de Valle y llama.) ¡Vaye, escucha una palabra!... Ya estás servío... Ahí la tienes; prueba... (Entrase en su casa.)

ESCENA IX

GALBANA, PEPE LUIS y VALLE

(Valle sale, y al ver á Pepe Luis trata de irse)

Música

PEPE (Acercándose á ella.)
Oyeme, chiquiya.
que, por mi salú,
no vale Seviya
lo que vales tú.
Y aunque no hay monea
pa comprarte á ti,
toito lo que puea
voy á reuní.

—

VALLE (Alejándose desdeñosa de Pepe Luis.)
¿A qué me buscas? ¿A qué me yamas?
De tu persona no quieo ya na.
Si mi cariño tienes en poco,
busca quien sepa quererte más.

—

PEPE
Morenita presiosa,
como el agua marina salá,
tu cariño no es cosa
que por otro se puea cambiá.
Ya tú sabes, morena,
que yo estoy *chalaito* por ti,
y me da mucha pena
que selosa me trates así.

—

VALLE
Mentiroso, tunante,
que me dises palabras de mié,
nunca vi á tu semblante
asomarse esa pena crué.
Dame ya, que lo quiero,
to er cariño que en barde te di,

porque er tuyo, embustero,
hoy pa siempre lo arranco de aquí.
(Llevándose una mano al corazón.)

—

PEPE ¡No lo arranques por tu vía,
déjalo un poquito má,
mira que si está agarrao
va á dolerte de verdá!

—

VALLE Como sé que vale poco
no lo quiero retené,
que prefiero, aunque me duela,
arrancarlo de una vé.

—

PEPE Várgame Dios, chiquiya,
nunca te he visto asi;
dime pa perdonarme
qué es lo que quiés de mí

VALLE Haz lo que se te antoje,
en la seguridá
de que pa mí te has muerto
y te enterraron ya.

—

PEPE Pues por muerto, mi morena, que yo esté,
si me miras como sabes tú mirá,
ar momento te aseguro que has de vé
á un cadave que se pone aquí á bailá.

VALLE Cuando yo no te miraba más que á tí,
á otros ojos tú mirabas con amó,
y hoy que quieres con mis ojos reviví
á otros ojos que los tuyos miro yo.

—

PEPE ¡Eso no pué sé!
VALLE ¡Esa es la verdá!
PEPE ¡Yo lo he de impedí!
VALLE ¡No lo impedirás!
PEPE ¡Tú me has de queré!
VALLE ¡Ya eso se acabó!

PEPE ¡Siempre seré dueño
de tu corasón!

VALLE ¡Nunca serás dueño
de mi corasón! (Entrase Valle en su casa.)

ESCENA X

GALBANA y PEPE LUIS.

Hablado

PEPE (Siguiendo á Valle hasta su puerta.) Pero escucha, mujé, avente á rasones. . Na. Lo que es esta vé se ha enfadao de veras .. ¡Por vía e los moros!... Yo comprendo que tengo er genio demasiao alegre y que me he portao má... pero si no le calentaran la cabesa á la chiquiya... Esa pícara vieja se yeva to er día predicándole... Y luego este animá me tiene entre ojos por las bromas que yo le doy, y también carga la mano de lo lindo... Que si bebo, que si no bebo, que si la orvío... que si me ve con otras mujeres. . ¡Así reventara! Por supuesto, que le ví á dá una broma pesá, pa que me tome ojerisa con fundamento... No se la quita nadie .. Y va á sé ahora mismo... Pero más pronto que la lú... (Corre hacia el puesto de pájaros y coge un cordel que hay en el rincón.) Yo te daré asuquita, compadre. (Acércase con precaución á la silla en que duerme Galbana, y ala á una de las patas el cordel.) Como te despiertes te esnuco, peaso e bárbaro... No se escapa, no... Y ahora á amarrá la otra punta... (Vase corriendo por el foro. Después de un momento vuelve á salir, frotándose las manos de júbilo.) Va á sé de un eferto... ¡que hasta ayí! Me acredita en to er barrio... ¡Ya verás tú cuando arranque er coche!

ESCENA XI

DICHOS, ARACELI, VALLE y una COMPRADORA.

ARAC. (Por el foro.) ¿No está aquí mi padre? ¿En dónde se habrá metío ese hombre? ¡Ay, qué sofocasión!

PEPE ¿Quiés un abanico?

ARAC. Entre los dos van á matarme, Pepe Luis.

PEPE ¿Qué me cuentas, mujé? ¡La pena que ví yo á tené ese día!

VALLE (Asomándose á su puerta.) (¿Con quién habla?...)

PEPE (¡La otra! Me alegro.)

VALLE (¡Esa niña chocante!)

ARAC. Está mi madrasta que parese una fiera enjaulá.

PEPE Chiquiya, no te apures tú mientras yo te viva en er mundo... (Valle principia á manifestar agitación é impaciencia, que van aumentando por momentos. Sale por el foro una Compradora, cargada de líos y paquetes, se acerca á la tienda de Valle y examina con curiosidad cuantos objetos hay á la puerta.)

ARAC. ¡Ay, qué grasioso!

PEPE Aquí no hay más grasia que la de esa cara que no tiene fin de bonita, y la de ese cuerpo que va derramando jazmines por donde pasa...

ARAC. Miá, Pepe Luis, que las paredes oyen...

PEPE ¿Lo dises por tu novio?

ARAC. Lo digo por lo que lo digo. Yo no tengo novio.

PEPE ¿Pos y *Tachuela?*

ARAC. *Tachuela* es de pega. No hablo con é más que los martes, jueves y sábados. Y pa eso, de mala gana. Pero ahora Andrés er de la botica me ha pedío relasiones formales...

PEPE Pa los lunes, miércoles y viernes, ¿no eso?

ARAC. Cabalito.

PEPE Pos si quiés uno pa los días e fiesta... cuenta con este cura.

ARAC. Quéate con Dios, guasa viva. Vi á buscá á á mi padre... (Echando a andar hacia la izquierda.)

PEPE Oye...

ARAC. No tengo na que oí... Tú no gastas más que jarabe de pico.

PEPE ¡Pos jarabe de tu pico es lo que yo voy buscando, arma mía! (Vase por la izquierda tras Araceli.)

ESCENA XII

GALBANA, VALLE y una COMPRADORA, TRIQUITRAQUE y RAMOS

RAMOS (Por la derecha, con Triquitraque.) ¡Me huele! ¡Así tuviea yo tan segura la gloria como que me huele! (Mirando hacia la izquierda.) ¿Pero es verdá lo que ven mis ojos?

TRIQ. ¿Qué?

RAMOS ¡Pepe Luis con mi chiquiya!

TRIQ. Es verdá...

RAMOS ¿Se habrán entendío? ¿Sabrá argo er señó Manué?... Voy á preguntarle... Aguárdame aquí. (Entra corriendo en casa de señó Manuel.)

ESCENA XIII

DICHOS, menos RAMOS

VALLE (¡Pero qué ganitas tengo de arrancá un moño!)

TRIQ. (La ocazión la pinta carva, Frasquito.)

COMP. (A Valle.) Diga usté, joven, ¿vende usté marcos viejos?

VALLE (Con sequedad.) No.

COMP. ¿Cómo que no? ¿Y esos que estoy yo viendo aquí?

VALLE Esos están de adorno.

COMP. ¡Hija, qué genio gasta usté!

VALLE Er que tengo, madre.

COMP. ¡Lo que es así va usté á vendé mucho!

VALLE Eso es lo que á usté no le importa.

COMP. ¡Vaya unas maneras! (Apártase de la prendería

y se va hacia el puesto de pájaros; al paso le dice a Triquitraque:) ¿Ha visto usté qué arpía?

TRIQ (Indignado.) Po zi ezo ez una arpía ¿qué zerá usté, zeñora?

COMP. (¡Otro que tal baila!) (Se acerca á los pájaros y los observa con detenimiento.)

TRIQ. (Aproximándose á Valle) Niña... *enjuague* usté eze yanto ..

VALLE ¿Quién le ha dicho á usté que yo yoro?... ¿Dónde está er yanto?

TRIQ. Er yanto no es mesté que zarga pa que ze vea... Y zi hay por ahi argún mal ange que le dé á usté dijustos, no tiene usté más que decirmelo...

VALLE Y lo deja usté *zeco*, ¿eh?

TRIQ. Cabá. Lo dejo zeco.

VALLE ¿Por qué no se gana usté la vía en los baños der río?

TRIQ. ¿Yo? ¿De qué?

VALLE ¡De *zábana!*

TRIQ. ¡La mare e Dios! ¡Tiene usté gracia y zimpatías pa diez y ziete perzonas... y zobra tela!

VALLE (¿Si se creerá ese que me voy á morí porque é no me mire?)

TRIQ. Ezo, tocante á usté; que tocante á mí, usté ya zabe que manda en to mi lao izquierdo.

VALLE (Y le voy á hasé caso á este... ¡Pa que rabie y sufra!)

TRIQ. Y tocante á dambos á la vé, zi usté zalieze esta noche á la reja... le diría yo cuatro palabras zentías que tengo que decirle...

VALLE Po si no es más que eso... ¡por oirlas no ví á perdé na!...

TRIQ. Y yo pueo ganá mucho... (Sale Pepe Luis por la izquierda y se encamina á su puesto, mirando con interés á Triquitraque y á Valle.)

VALLE Convenío... Pos á las ocho... ¡en la reja!

TRIQ ¡Bendita zea eza boca! (Hablan bajo los dos.)

ESCENA XIV

DICHOS y PEPE LUIS, luego RAMOS, SEÑÓ MANUEL y MOSQUITO

PEPE (¿En la reja ha dicho?... ¿Y con ese?)

COMP. Oiga usté, mosito.

PEPE (Con mal modo.) ¿Qué quié usté, señora? (Pasea agitado. La Compradora lo sigue.)

COMP. (Presentándole una jaula pequeña.) Este jirguero, ¿cuánto vale?

PEPE (Sin dejar de mirar á Valle y á Triquitraque.) Un duro.

COMP. ¿Un duro?

PEPE Digo, no, una perra gorda. Me había equivocao. (Encarándosele.) ¿Acaso no se pué uno equivocá?

COMP. ¡Ya lo creo!... ¿Y canta bien?

PEPE Sí, señora. (¿En la reja? Primero me tiro ar río que dejarlos hablá.)

COMP. Entendámonos: ¿no será una castaña?

PEPE No, señora.

COMP ¿Tiene bonita voz?

PEPE Sí, señora.

COMP: ¿Y es de los que se cayan en la muda?

PEPE No, señora.

COMP. ¿Y da notas artas?

PEPE ¡Sí, señora! ¡Según donde se cuergue!

COMP. ¿Y canta muy seguido?

PEPE (Arrebatándole la jaula.) ¡Señora, vaya usté mucho con Dios, que no vale er bicho la saliva que estamos gastando!

MAN. (Saliendo de su casa con Ramos.) ¿Qué pasa, hijo?

PEPE ¿Qué ha de pasá? ¡Que esta mujé quié yevarse á Juan Breva por una perra gorda! (Señó Manuel y Ramos se ríen.)

COMP. ¿Habrá insolente? ¡Ya se lo diré yo á mi marido! (Va á irse por el foro a tiempo que sale Mosquito muy aprisa. Tropieza con él y se le caen todos los líos y paquetes.)

MOSQ. ¡Pepiyo Luis!... Señora, usté perdone...

COMP. ¡Animal! ¿En dónde yeva usté los ojos?

MOSQ. ¡Pepiyo Luis!

PEPE ¡Mosquito! (Se abrazan.)

COMP. Digo, ¿eh? (Empieza á recoger sus cosas refunfuñando. Señó Manuel y Ramos la miran y se ríen.) La cretona... El hilo... ¡Adiós, tomates!... Los botones... Los estropajos... ¿Y er melón? ¿Dónde he echao er melón?... ¡Animas benditas! ¡Lo he dejaó en la tienda de las escobas! (Corre hacia la izquierda. En este momento óyese ruido de cascabeles: se supone que arranca el coche á que ató Pepe Luis la silla de Galbana. Tiran de ella hacia dentro, y éste, despedido, da algunos traspies vacilante, sin comprender lo que le ocurre, y se cae encima de la Compradora, a quien se agarra para no dar con su cuerpo en tierra. Los líos de la Compradora vuelven a rodar. Todos se ríen á carcajadas, señalando á Pepe Luis como autor de la broma. La Compradora se desase violentamente de Galbana y lo insulta y le pega. Galbana, asombrado, se mete los puños por los ojos y mira á todas partes creyendo que sueña. Las risas y la algazara duran hasta que cae el telón.)

COMP. ¡Bárbaro! ¿Me ha tomao usté por un colchón de mueyes?

RAMOS ¡Este ha sío! ¡Tiene la grasia e Dios!

CUADRO SEGUNDO

Fachada posterior de la casa de Valle. Una ventana practicable con reja. A la izquierda del actor una taberna. Es de noche.

ESCENA XV

TRIQUITRAQUE, luego VALLE

(Suenan las ocho, lejos, en un reloj de torre. Pausa)

TRIQ. (Por la izquierda.) Acaban de dá laz ocho en la Girarda... Las campanás paece que me han retumbao aquí dentro y que me han empujao pa este zitio... (Acércase a la ventana de Valle y luego pasea.) Nadie todavía... Pero zardrá la niña, no hay cudiao. Y como yo tenga for-

tuna, y zuerte to er chorro de una vé... pa mí que la elertrizo. Traigo aprendía una palabra que le va á gustá mucho: *ercétera*... Ze dice cuando no zabe uno por dónde zalí y quié queá como Dios manda... *Ercétera*... Hola, ya ziento er ruío de la farda. Ahí está la mocita.

VALLE (Asomándose á la ventana.) Güenas noches, Frasquito.

TRIQ. Pa mí zon zuperiores, paloma.

VALLE Pos pa mí hase muchísima caló.

TRIQ. Ya he dicho yo que este verano ze ha venío mu pronto la *temperatura*.

VALLE (¡Cómo me gustaría que pasara el otro!) ¿Espera usté hase mucho rato?

TRIQ. Desde que dieron laz ocho en la Catedrá. Pa esto de la puntuálidá zoy un *barómetro*.

VALLE Ya lo veo.

TRIQ. (No zé cómo rompé...) Zupongo, niña, que cuando usté ha zalío á la ventana ha zío porque.. porque eza é zu voluntá... y porque... porque... amos... porque... (¡Me paece demaciao pronto pa meté la *ercétera!*) Quieo decí... porque no le zon á usté der to indiferentes estos peacitos...

VALLE Pos está usté equivocao en más e la mitá, hijo de mi arma.

TRIQ. ¿Zí? Tiene ezo la má de zalero.

VALLE No sabía yo que era tan salerosa.

TRIQ. ¿No, verdá? Pos miste, además de zaleroza ez usté mu mal intencioná, y mu guazoncita... y mu... mu... ¡mu!...

VALLE ¡Juya usté, Triquitraque, que viene el ensierro!

TRIQ. ¡La mare e Dios! ¡Cuando digo que tiene usté la zá por quintales!... Tres pitiyos ze me daban á mí tos los toros, estando como estoy delante de ezos ojitos que zon doz estreyas, y de eza boquita que ez un clavé... y de ezos hoyos e la cara que zon dos rinconcitos der cielo... y.. y... y *ercétera*... (¡Ahora zí que la he metío bien!) (Pepe Luis y Mosquito salen por la derecha, donde se detienen hablando.)

VALLE Diga usté, ¿quiénes son aquéyos?

TRIQ. Mosquito y Pepe Luis.
VALLE ¿Pepe Luis?
TRIQ. Zeguramente vienen á cobrarme er pizo. Ya me lo habia yo maliciao.
VALLE (Lo esperaba.)
TRIQ. Le azeguro á usté que esta ez una costumbre que me zienta peó que la leche encima er gazpacho.

ESCENA XVI

DICHOS, PEPE LUIS y MOSQUITO.

Música

PEPE (Acercándose á la ventana.)
Güenas noches.
TRIQ. Güenas noches.
VALLE (Me figuro su intensión.)
MOSQ. Dios los guarde.
TRIQ. Muchas gracias
(¡Qué cumplíos zon los dos!)
PEPE Voy á haserte una pregunta.
MOSQ. Y la misma te hago yo.
TRIQ. Pos hacerla, y en zeguía
les daré contestación.
VALLE (A cobrarle er piso vienen,
tan seguro como hay Dios,
y milagro que no traigan
otro fin argo peó.)

—

PEPE Esa niña que está en la reja
y la caye alumbrando está
con la lú de sus ojos negros
que paresen dos candelás;
esa niña que vale un mundo,
¿se merese que su galán
nos orsequie con cuatro cañas
por la gloria de su mamá?

—

TRIQ. Esta niña que está en la reja
y la caye alumbrando está

con la lú de zuz ojos negros
que parecen dos candelás:
esta niña que vale un mundo
y me tiene á mí por galán,
ze merece... no cuatro cañas,
¡ze merece un cañaverál

—

PEPE } ¡Pos vamos á beberlas!
MOSQ. }
TRIQ. ¡Pa luego es tarde!
PEPE ¡Y dispense la mosa
por un istante!
TRIQ. Con zu permizo, reina.
VALLE ¡Vaya una grasia!
PEPE ¡Sujete usté los nervios
que poco tarda!

(Van hacia la taberna los tres. Cuando entran en ella Triquitraque y Mosquito, llégase Pepe Luis rapidamente á la reja, y habla con Valle lo que sigue)

VALLE ¿Qué buscas aquí? ¿A qué vienes?
PEPE No busco na. Vengo á desirte... ¡á jurarte! que con ese nene no hablas esta noche dos palabras seguías.
VALLE ¿Que no?
PEPE ¡Que no!
VALLE ¡Lo veremos!
PEPE ¡Lo veremos! (Entra corriendo en la taberna. Sigue la música.)
VALLE No sé qué me ha dao
ar mirarlo yegá junto á mí,
como en otros tiempos
en que nunca fartaba de aquí.
No sé qué me ha dao
al oí lo que luego juró,
ér que pa mí siempre
sólo tuvo palabras de amó.
Sólo sé que ar verlo
toa mi sangre en la cara sentí,
y tuve alegría, coraje y tristesa,
y ganas de haserlo cachitos así...
PEPE (Saliendo de la taberna con Triquitraque y Mosquito)
¡Er viniyo es de primera!
MOSQ. ¡Er viniyo es superió!

TRIQ. Ziempre pío cuando pago
de lo güeno lo mejó.
PEPE ¡Er viniyo es cosa rica!
TRIQ. (Tiene ganas de estorbá.)
PEPE ¡Er viniyo es gloria pura!
MOSQ. ¡Gloria pura de verdá!
VALLE (Se propone er condenao
que me aburra der plantón.)
TRIQ. Ya la niña ze impacienta.
PEPE
MOSQ. } ¡Er viniyo es superió!

Hablado

PEPE ¡Viva er rumbo de Triquitraque!
MOSQ. ¡Viva Triquitraque!
PEPE Ya sabía yo que donde está Triquitraque...
MOSQ. Triquitraque es to de sus amigos...
PEPE ¡Si conoseremos aquí á Triquitraque!
MOSQ. Triquitraque...
PEPE Triquitraque...
TRIQ. Zeñores... ¡que ze está abuzando der Triquitraque! (Volviéndose hacia la ventana.) Usté dezimule, pimpoyo, voy ayá.—¡Y Triquitraque tiende á un hombre más pronto que la vista!
PEPE Camará, Triquitraque, no te ofendas tú con nosotros... Ya te dejamos.
MOSQ. Lo dejaremos, sí; que se ha incomodao Triquitraque.
PEPE Vamos á despedirnos de la novia. (Acercándose á la reja.) Joven, cuide usté á Triquitraque, que vale un *Perul.*
MOSQ. ¡Y déle usted tila pa los *niervios!*
PEPE ¡Y agua de *asadá!*
TRIQ. (Saltando.) Pero, ¿qué viene á zé esta guaza?
PEPE Ná, Triquitraque, no te arteres. Güenas noches, niña. (Valle no contesta. Pepe Luis levanta más la voz.) ¡Niña, güenas noches!
VALLE (Con desabrimiento.) Güenas noches.
PEPE (A Mosquito.) (Arsa tú á lo que te he encargao.)
MOSQ. (A Pepe Luis.) (Ya verás, va á tené que dí por un paraguas.) (Se van por la derecha.)

ESCENA XVII

VALLE, TRIQUITRAQUE y un MENDIGO.

TRIQ. ¿Ha visto usté qué graciozos, pichona?

VALLE Lo que he visto es que tiene usté mu poca arma.

TRIQ. ¿Por qué? ¿Porque no los he tendío aquí mismo? Ezo ha zío por evitarle á usté un espertáculo repurnante... Zobre que yo lo que quería era que ze fueran pa zeguí er palique...

VALLE Ea, pos empiese usté á desirme cosas...

MEND. (Por la derecha. Es cojo. Acércase con el sombrero en la mano á Triquitraque y le habla con voz fúnebre.) Hermanito, una limosnita, que toavía no me he dezayunao...

TRIQ. Dios lo ampare.

MEND. Ande usté, aunque zea un centimito na más, pa completá pa un boyo... Que tengo mucha hambre...

TRIQ. ¡Perdone, hermano!

MEND. Por caridá... Un céntimo no lo zaca á usté de probe... No premita Dios que ze vea usté nunca como yo me veo... con ocho de familia, impedío y zin poderlo ganá... Ande usté, hermanito; Dios ze lo pagará y la virgen der Carmen... ¡Que lo pío con mucha necezidá!...

TRIQ. (Dandole una moneda.) ¡Valiente mosca! Tome usté.

MEND. Dios ze lo pagará y la virgen der Carmen, hermanito.

TRIQ. Güeno.

MEND. Dios le dé á usté mucha zalú y zuerte pa zeguí zu oficio... No premita Dios que ze vea usté nunca como yo me veo... con doce de familia, impedío y zin poderlo ganá...

VALLE Vaya, ¿quié usté dejarnos?

MEND. Dios la conzerve á usté tan guapa, hermanita... y Dios les dé á ustedes mucha zalú y tos loz hijos que quieran...

TRIQ. ¿Cómo ze le va á decí á usté que ze largue?

MÉND. Escuche usté, hermanito; miste como voy... ¿No tendría usté en zu caza unos pantalonziyos viejos que darme?...

TRIQ. Lo que tengo en mi caza ez un bastón que ze me ha orvidaò esta noche, ¿zabe usté?

MEND. No ze incomode usté, hermanito... Dios le dé á usté mucha zalú....

TRIQ. ¡Zí; pa zeguí mi oficio!...

MEND. No premita Dios que ze vea usté nunca...

TRIQ. ¡Como usté ze vé!

MEND. Con quince de familia, impedío...

TRIQ. ¡Y zin poderlo ganá! ¡Aire, aire por ahí!

MEND. Ea, pos güenas noches... Con Dios, hermanita.

VALLE Adiós, gotera. (Vase por la izquierda el Mendigo.)

ESCENA XVIII

VALLE y TRIQUITRAQUE

TRIQ ¡La mare e Dios! ¡Ezo es peó que un pá de purgas en la esparda!

VALLE (De seguro lo ha mandao Pepe Luis... Nos va á dá la noche.)

TRIQ. Pues como iba á decirle á usté, botón de roza... (De arriba empieza á caer agua sobre Triquitraque, que levanta la cabeza y grita atufado.) ¡Me cazo con la má! ¿Le paece á usté que estas zon horas de regá macetas? (Retírase de la ventana y se sacude el agua.)

VALLE ¡Ave María!

TRIQ. ¡Chavó, zi está regando con un cubo! ¿Que no tiene usté regaera? ¡Poz hija de mi arma, coja usté aunque zea er colaó de la cocina!

VALLE ¡Esta noche está mu grasiósa la gente!... No haga usté caso, Triquitraque... Siga usté con sus cosas.

TRIQ. ¡Aspere usté que acabe de goteá! ¡Me han puesto bonito!... ¿Pos no ze están riendo? ¡A vé zi zubo!

VALLE (Con ironía.) Después de to, lo mejó es eso: reirse.
TRIQ. ¿A usté tambien le hace gracia, precioza?
VALLE Arguna me va hasiendo... (¡Ese Pepe Luis!...)
TRIQ. (¡Estoy aviao!)

ESCENA XIX

DICHOS y una GITANA con tres niños, uno de ellos en brazos

VALLE ¿Escampa ya?
TRIQ. Ya paece que escampa... Conque, escúcheme usté, princeza... (Dando la espalda á la derecha.)
GITANA (Por la derecha.) Moreno, ¿me vas á dá unos ochavitos pa estos chavales?
TRIQ. (Volviéndose hacia ella sorprendido y gritando furioso.) ¡Lo que te voy á dá va á zé un tiro!
VALLE ¿Otra?
GITANA ¡Ay, San Blá! Mala yerba has pisao... Anda, güen moso, por los ojos e la cara e tu novia, que son dos luseros...
TRIQ. ¡Largo de aquí!
GITANA ¿No quiés que te diga la güena ventura, salao? ¿Y tú, morena, no quiés que te la diga tampoco?
TRIQ. ¡O te vas ó te rompo un güezo!
GITANA ¡Várgame Dios, bien podías aprendé á sé más fino con las señoras!...
VALLE ¡Ay, qué jaqueca!
GITANA Grandísimo roñoso; ¿no me das arguna cosita pa los churumbeles? Ten mejores sentrañas. Pena te debía de dá verlos... Miá este probesito: le han puesto la cara las viruelas que paese un asiento e rejiya.
VALLE ¿Las viruelas ha dicho? ¿Quié usté irse, demonio e gitana?
TRIQ. Zi no te vas por las güenas, te ajorco: escoge.
GITANA ¡Adios, verdugo! No seas asina, que te va á aborresé tu novia, que tiene er corasón más blando que la carne e membriyo.
TRIQ. ¡Ni por ezas conzigues na!
GITANA ¡Ea, pos mala puñalá te den en la barriga!... ¡Amonos, niños!... Tú, salerosa, deja á este

mar gaché, que es mu miserable y te va á tratá como á un fueye... ¡No te va á alimentá más que de viento!

TRIQ. ¡Ya ze me ajumó á mí er pescao! ¡Fuera de aquí!

GITANA ¡Dañina víbora te pique!... ¡esaborío!... ¡roiya e cosina!... ¡papé de prosperto!... (Va á irse y vuelve.) ¡Como los papeliyos en Carnavá te veas: picao y tirao!...

TRIQ. ¡A vé zi te cojo!

GITANA ¡Qué me has de cogé, malas tripas!... ¡Premita Dios que se te jinchen los pies... y te jagan cartero! (Vase por la izquierda.)

ESCENA XX

VALLE y TRIQUITRAQUE

VALLE Vamos, Triquitraque, esto ya no se pué sufrí...

TRIQ. No ze pué zufrí...

VALLE ¡Basta de conversasión esta noche, que lo que es de mí no se burla nadie!

TRIQ. ¿Pero quién ze burla?

VALLE Yo me entiendo.

TRIQ. Pos yo no.

VALLE ¡Pos avive usté er sentío! (Retírase de la ventana.)

TRIQ. Pero oiga usté, prenda... ¡La mare e Dios! (Fuera de sí.) ¡Mardita zea la quina! ¡Ar primé probe que me encuentre lo dejo zeco! ¡Y ar primé guazón que me hable de esta niña lo dejo zeco! ¡Y ar primé pamplinozo que me estorbe lo dejo zeco! ¡Y á to er que ze me ponga por delante lo vi á dejá zeco!... ¡Zolo que antes vi á di á mi caza á zecarme yo, que estoy chorreando! (Vase precipitadamente por la izquierda.)

CUADRO TERCERO

Patio de una casa de vecindad. Dos puertas al foro, de las habitaciones de Valle y señá Josefa. A la izquierda del actor, en primer término, la puerta de la de Ramos, y en segundo término la escalera. A la derecha, el portón que conduce á la calle y la puerta del cuarto de Antonia, en primero y segundo término respectivamente. Corredor del piso principal á lo largo del foro, con baranda de madera pintada. Dentro de algunos aros sujetos á ella, macetas de distintos tamaños con flores. Dos puertas. En medio del patio un pozo, alrededor de cuyo brocal, formado por una barandilla de hierro, hay también algunas macetas. A la puerta de todos los cuartos varias sillas, y una inmediata al pozo. Junto al portón un farol encendido.

ESCENA XXI

VALLE, SEÑÁ JOSEFA, ARACELI y REPOSO

(Araceli y Reposo pasean cogidas del brazo y Valle sale violentamente de su cuarto seguida de señá Josefa)

JOS. ¿Me quiés acabá e desí lo que te ha pasao en la ventana?

VALLE ¿Me quié usté dejá en pá, señora?

JOS. ¡No, que no quieo dejarte!

ARAC. ¡Cuidao con los perritos rabiosos, señá Josefa!

VALLE Oye, ¿y á tí quién te da vela en este entierro?

REP. Yama á tu padre, que es munisipá.

ARAC. No hase farta que venga mi padre pa defenderme á mí.

VALLE Es claro; con que vengan los novios que tienes en artivo servisio, ¡gran parada!

ARAC. Me basta con uno que está fresco.

VALLE Tú si que estás fresca, si te lo has yegao á creé.

ARAC. ¿Eso es envidia?

VALLE ¿Envidia, porque quiés cogé lo que yo dejo?

REP. (Llevándose á Araceli hacia la calle.) Vamos á buscá á tu padre, que es munisipá.

VALLE ¡Adiós, reló de repetisión!

ARAC. (Yéndose con Reposo.) Probesiya, está tocá der sentío.

VALLE Y tú, ¿no estás tocá?

JOS. ¡A vé si te cayas, que tienes una lengua mu larga!

VALLE ¡Mejó pa mí!

JOS. ¡Ave Mar'a, qué genio vas echando!

VALLE ¡Er que me da la realísima gana!

JOS. ¡Pos anda y que te den servesa! (Metiéndose en su cuarto.) ¡Vas á acabá conmigo!

ESCENA XXII

VALLE y ANTONIA

ANT. (Asomándose á su puerta.) Pero, oiga usté, ¿esto es una casa esente ó es un corrá? ¿No sabe usté que mi marío está malo y que no pué con la cabesa de cargá que la tiene?

VALLE ¿Y tengo yo la curpa?

ANT. ¿Qué quié usté desí, so argofifa?

VALLE ¡Lo que usté ha entendío, so estropajo!

ANT. ¡Voy á darle la untura ar probesito y sargo á que me repita usté eso! (Vase.)

VALLE ¡Sarga usté cuando se le antoje!

ESCENA XXIII

VALLE y RAMOS. Al final PEPE LUIS

RAMOS (Por el portón.) Pero Vaye, mujé, ¿qué bicho te ha picao?

VALLE ¿Otro?

RAMOS (Huyendo.) ¡No vayas á atentá contra la justisia, valía de que eres serso debi!

VALLE ¿Debi? (Desafiándolo con fiereza.) ¡Pruebe usté á vé si es debi! ¿Usté no ha visto nunca á un *guindiya* rcando?

RAMOS Yo lo que no he visto nunca es una criatura

tan bonita como tú te pones enfurruñá. Si no mirara por la seriedá de mi uniforme, te ganabas un abraso ahora mismo.

VALLE ¿Y usté sabe lo que se ganaba?

RAMOS Una gofetá de cueyo güerto. Por eso no te doy el abraso. Porque á un cuarquiera, le pegan una gofetá... y árnica; pero se la pegan ar Munisipio en persona... y ¡la irnominia!

VALLE Pos como no se largue usté pronto... irnominia vamos á tené.

RAMOS Pa irnominia lo que á mi me han dicho.

VALLE Arguna invensión.

RAMOS Que ya no te importa na Pepe Luis.

VALLE No señó, no me importa. Y á usté menos.

RAMOS Chs... chs... Déjate dí una mijita. A mí me importa más e lo que tú piensas... porque lo voy á casá con mi Araseli.

VALLE ¿A quién?

RAMOS A Pepe Luis. (Valle lo mira con furor.) (¡Cáscaras! ¡Qué manera e mirarme!) Con Dios, mujé, que te alivies. ¡Y hate cuenta de que no he dicho na!... Y cuidaito con los escándalos, ¿me oyes? que mi mujé ha salío... y yo no tolero en la casa más escándalos que los suyos. (Vase hacia la calle. En la puerta detiene á Pepe Luis, que llega.) Hola. ¿No has visto á mi pimpoyo?

PEPE Sí.

RAMOS Pos no te arrimes á esa otra, que está que muerde. (Se va. Valle se sienta en primer término.)

ESCENA XXIV

VALLE y PEPE LUIS

PEPE (Acercándose muy despacio á Valle.) Soy yo. No te asustes. (Valle le vuelve bruscamente la espalda y manifiesta desasosiego.) Vamos, ¿te enfadas porque no te he dao las güenas noches, verdá? Pos si no es más que eso, güenas noches. (Pausa.) ¿Ni por esas me miras? Mujé, yo creo que cuando uno se presenta como las personas,

se le debe contestá si saluda... ¿No?... Pos déjalo. (Nueva pausa.) Escucha. ¿Has hablao mucho con Frasquito?

VALLE (Con ira.) De nadie armito burlas, ¿oyes tú? y tuyas menos que de nadie. Vete, que no te quieo ni vé.

PEPE Muy pronto voy á dirme, y va á sé pa un rato. Porque yo no sé si te habrán dicho que he desidío meterme fraile.

VALLE (Con desprecio.) ¡Qué grasioso!

PEPE ¿Te hase grasia de veras? Menos má... Sabrás que esta noche, solito como la una en mi cuarto, agarré y me dije: «Pepe Luis, ya que la mujé á quien tú querías no te quiere, métete fraile, y despídete der mundo.» Y como pa mí to er mundo eres tú, aquí me tienes de despedía.

VALLE Güeno, pos dale expresiones ar prió.

PEPE Atiende, presiosa. ¿Ni siquiera que me atiendas merezco? Ya que yo, por mi mala cabesa, me veo privao de tu queré, quieo poné de mi parte to lo posible pa que el hombre que tenga la fortuna de que tú le sepiyes la ropa, sea dirno de dí tan bien sepiyao... Yo sé que tu agüela se ha empeñao en casarte con *Chicharito.* ¿No es verdá? Güeno. *Chicharito* tiene este arto. (Indicando muy poca estatura.) Pero, mírame, prenda... Este arto, ya digo. Es un hombre que está en abreviatura... Sales con é corgao der braso, y en vé de tu marío va á paresé que yevas er canasto pa dí á la compra.

VALLE (Con menos aspereza que hasta aquí.) ¿Y es eso to lo que tienes que desirme?

PEPE Tú, escucha y caya. A *Chicharito,* además, le veo yo otro inconveniente: er coló. ¡Er coló, no te rías!

VALLE No, si no me río.

PEPE Me había querío paresé. Tú eres morenita, mu morenita: *Chícharito* es diez veses más moreno que tú.. Se casan ustedes, y en vé de niños van á resurtá onsas e chocolate.

VALLE (Sonriéndose y levantándose.) ¿Pero tú has venío aquí á quearte conmigo?

PEPE ¡Várgame Dios, mujé, qué cosas tienes!... No me negarás que de tos los protegíos de tu agüela er mejó es *Chicharito*: ¡porque miá que Sebastián er sastre!... Aqueyos tres burtos e la cabesa no puen pasá: paese er probe una carambola e reunión... Y luego es una risa un hombre que en lugá de nué tiene un asensó, subiendo y bajando to er día.

VALLE Pero, ¿á qué te cansas, si esas son chocheses e mi agüela?... ¿Por qué no me hablas de Triquitraque?

PEPE Por que temo que me deje *zeco* si se entera, y porque me costa que no lo quiés pa na.

VALLE ¿Crees tú que no lo quiero?

PEPE Como que lo yamaste pa darme selos, cuando yo te los dí con Araseli. Ya ves tú si estoy enterao. En resurnías cuentas, salá: que yo, como fraile y como persona y de toas maneras, te aconsejo que de casarte con arguien te cases conmigo. ¿Qué contestas á eso?

VALLE Que no quisiea más que podé sonarte como si fueas un duro: pa convenserme de que suenas á plomo.

PEPE No, mujé: la plata es de ley, créeme á mí: sino que tengo hoja.

VALLE Con que hoja, ¿verdá?

PEPE Si tú lo sabes... (Cogiéndole una mano.) Ven acá, por los ojos e tu cara, ya que he lograo desarrugarte un poco ese entresejo tan bonito, y vamos á hablá como dos personas que se quieren de veras.

VALLE Una... pué sé; pero la otra... ¿Qué has hecho por ahí estos seis días?

PEPE Bien pués presumirlo: despedirme der mundo.

VALLE ¿Y no habíamos queao en que yo era er mundo pa tí?

PEPE Serrana, es que hay dos mundos. Er viejo... y er nuevo que descubrió Colón. Er nuevo eres tú, y der viejo me he despedío pa siempre.

VALLE No te creo.

PEPE ¿Que no me crees? Pero ¿tú no sabes, varita e nardos, lo que hemos tratao mi padre y yo? Pos óyeme bien, y asércate á mí, y mírame de una vé frente á frente... que aunque son las nueve e la noche va á paresérme que sale er só... Er probe viejo no pué ya con la brega e los pájaros, y me ha dicho que si yo me hago un hombre formá me regala er puesto. De mo que cuenta ya con que er puesto es mío. O nuestro, si quies tú. Ya con er puesto é pájaros se pué viví... Nos casamos tú y yo... ¡ole! y en la luna de mié ¡nos comemos tos los pájaros fritos!

VALLE (Soltando la risa.) (¡Pero qué sombra tiene!...) Y luego, ¿qué nos vamos á hasé?

PEPE ¡Luego... Dios dirá! En teniéndote yo á tí á la vera mía, ¡vengan terremotos por horas, como las funsiones der teatro!

VALLE Güeno, güeno, güeno, no te entusiasmes... ¿Y si después de casao te sale ar paso arguna de esas con quien te han visto estos días atrás?

PEPE ¿A mí? Con ninguna mujé han podío verme.

VALLE Pos te han visto con una.

PEPE En to caso me habrán visto con dos... Con dos señoras que me preguntaron por la caye e la Pimienta. Las demás son calurnias, que me dejan lo mismito que estaba. Porque la calurnia, ¿sabes tú? viene á sé como el agua clarita, que no mancha si no hay porvo debajo.

VALLE ¿Y esta vé no lo hay?

PEPE ¡Y aunque lo haiga, mujé, déjate de historias! No me guardes rencó. ¿No te he dicho ya que de ese mundo viejo me he despedío? ¡Pos á viví en er nuevo! Vamos á apostá cuar de los dos quié más al otro, que por la gloria e mi mare que gano yo la apuesta.

VALLE ¿A que no?

PEPE ¿Vas tú á ganarla? ¿Me perdonas der to?

VALLE ¿No te he de perdoná, si pa dejá yo de perdonarte y de quererte sería menesté que se te cayera la campaniya y te quearas múo, grandísimo piyo?

PEPE ¡Pos está bien agarrá, y hay labia pa rato!

VALLE ¡Pos cariño pa rato habrá también!

PEPE (Rebosando alegría.) ¡Ole la grasia e Dios! ¡Viva tu mare y tu pare, y siete generasiones pa atrás, y otras siete pa alante, y bendita sea hasta la hora en que te conosí, que tuve más suerte que er gato de una casa rica!

VALLE ¿Te vas á gorvé loco?

PEPE ¡Lo que voy ahora mismo es á levantá de patiyas á to er mundo y á armá aquí un jaleo que hasta las piedras der patio van á salí bailando seguiriyas!

VALLE ¡Y las primeras van á sé las mías!

PEPE ¡Ningunas mejores! ¡Conque arsa ya por tus *paliyos*, que en cuanto tú hagas así con los brazos (Levantándolos como si fuese á bailar.) me va á paresé que repican á gloria!

VALLE ¡Pa mí ya han repicao hase un rato!

PEPE ¡Ole los manojitos e flores! (Entrase Valle en su cuarto corriendo.)

ESCENA XXV

PEPE LUIS, ANTONIA, que sale y entra; luego TRIQUITRAQUE, después, sucesivamente, VECINOS y VECINAS, ARACELI, REPOSO, VALLE y SEÑÁ JOSEFA

PEPE (Yendo de un lado á otro y llamando.) ¡Antonia! ¡Niñas! ¡A vé si se anima la gente!

ANT. (Asomándose á su puerta.) ¿Qué hay?

PEPE Que quieo que me preste usté la guitarra e su marío, pá armá aquí ahora mismo un jaleito probe.

ANT. ¿Y quién le ha dicho á usté que yo tengo humó de jaleos? ¿No sabe usté que mi marío se muere?

PEPE Señora, ¿qué se ha de morí? ¡No se haga usté ilusiones!

ANT. ¡Ay, por Dios, vaya una ocurrensia!

PEPE Déjese usté de cuentos y venga la guitarra ya, que apenas er señó Juan la oiga da un sarto en la cama y se pone güeno.

ANT. Voy á ponerle la cataplasma y sargo en seguía.

PEPE (A Triquitraque, que viene de la calle.) Hombre, yegas que ni de encargo.

TRIQ. ¿Te aludes á mí?

PEPE ¡Se me ha metío en la cabesa alegrá este patio, que paese un sementerio!

TRIQ. Pos cuenta conmigo, aunque estoy más quemao que er zó.

PEPE ¡Esto marcha á to escape! ¡A vé! ¿Dónde se han metío las prinsesas de este palasio? (Llamando.) ¡Araseli! ¡Refugio! ¡María Pepa! (Asómanse algunos vecinos y vecinas al corredor.) ¡Bajen ustés!... En la caye también hay muchachas... (Llamando desde la puerta.) ¡Niñas, aquí toas, que hay que cantá y bailá hasta que amanezca! (Por la escalera y la puerta de la calle salen vecinos y vecinas. Con estas últimas vienen Araceli y Reposo.)

Música

CORO ¡Viva quien tiene alegría
y caliá,
pa meté á la gente en fiesta
con voluntá!
Ya tenemos esta noche
la juerga armá,
pa que luzca er que la tenga
su habiliá.
La que menos de las niñas
sabe bailá,
y er que menos de los mosos
sabe cantá.

Hablado

JOS. (Saliendo con Valle.) (Er demonio de Pepe la ha güerto der revés.)

ANT. (Saliendo con una guitarra.) Aquí está la guitarra.

PEPE Pos venga, y á bailá hasta la fin der mundo.

ARAC. (¿Se han arreglao estos dos?)

ANT. Voy á darle la pírdora á Juan. (Vase. Siéntanse Valle, Señá Josefa y algunos vecinos y vecinas.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS; RAMOS, SEÑÓ MANUEL y MOSQUITO

RAMOS (Por el portón, con los dos últimos) ¿No lo dije? ¡Ya está er patio que arde! .

MAN. A la paz e Dios.

VARIOS Güenas noches.

MOSQ. ¡Siga, siga la fiesta!

PEPE Conque, niñas, á vé si bailamos esas seguiriyas.

RAMOS ¡Eso, seguiriyas, que es lo que á mí me ensiende la sangre!

MAN. ¿Quién va á bailarlas?

TRIQ. (Con resolución, señalando á Valle.) Esta mocita y yo.

PEPE ¿Qué? (A Valle.) (Tú no bailas más que conmigo.)

VALLE ¡Ay, Triquitraque, si usté supiera que se me ha torsío un pie!... Báilalas tú con Frasquito, Reposo.

TRIQ. (¡La mare e Dios! ¡No ze me cuaja na esta noche!)

REP. (Saliendo á bailar.) Yo no sé bailá, pero se hará lo que se puea.

PEPE ¿No has de sabé, presiosa?... Andando, que yo voy á tocá y á cantá .. (Siéntase. Sale Antonia. Pepe Luis canta y toca la guitarra. Algunas muchachas tocan las castañuelas. Los demás vecinos y vecinas llevan el compás con las palmas.)

PEPE (Cantando.)

La que no tenga novio
que á bailar sarga,
que yo sé que bailando
novio se saca.
La que lo tenga,
si no baila su novio,
que se esté quieta.

RAMOS (Tirando el kepis á los piés de Reposo.) ¡Ole! ¡Hasta el Ayuntamiento se descompone viendo estas cosas!

MOSQ. ¡Ole! ¡Viva mi barrio!

MAN. ¡Vamos á la segunda!

UN VECINO ¡Bien por la pareja!

OTRO ¡Bien por er cantaó!

ANT. Voy á darle la friega á Juan.

PEPE La puntiya es lo que va á darle.—¡A la otra, á la otra! (Cantando.)

Para encontrá pareja
de seguiriyas
sa menesté una carga
de simpatías.
Que no hay morena
que baile con un moso
si no le peta.

RAMOS ¡Ole, saleritos ahí!

TRIQ. (¿Qué quié zinificá eza copla?)

MAN. ¿Se ha fijao en la coplita er bailaó?

MOSQ. ¡Que jate cabos er bailaó!

PEPE ¿Qué dise á eso er bailaó?

TRIQ (Amostazado.) ¡Er bailaó le va á rompé la cara á uno!

PEPE Hombre, se me figura que eso es hablá demasio.

TRIQ. Es que zi tú has cantao eza coplita con zegunda, yo no te lo conziento.

VALLE Pos lo menos la ha cantao con tersera ó con cuarta. (Algunos se ríen.)

TRIQ. ¿Qué? ¿Pero es que estoy yo haciendo aquí un papé farzo?

MOSQ. ¡Me paese!

TRIQ. ¿Quién ha dicho me paece, que lo ví á dejá zeco?

PEPE Lo ha dicho Mosquito, pero me lo ha quitao á mí de la boca.

TRIQ. ¡Pos ahora verás! (Saca una navaja y la abre. Las mujeres gritan. Los hombres tratan de sujetarlo.)

PEPE (Echando mano á una silla.) ¡Pos verás ahora!

VALLE (Poniéndose entre ambos.) ¡Déjalo, Pepe Luis!

RAMOS ¡Arto á la justisia!

MAN. ¡Muchacho! (Sostienen unos á Pepe Luis y otros á Triquitraque.)

MOSQ. ¡No te pierdas, Pepiyo!

TRIQ. ¡Zortarme, hacé er favó!

JOS. ¡Virgen de los Reyes!

ARAC. ¡No correrá la sangre, no hay cuidao!

RAMOS ¡Arto á la justisia, canela! (Con energía.) Tú, Triquitraque, guárdate esa navaja. Tú, Pepe Luis, suerta esa siya.

TRIQ. Es que...

RAMOS ¡Ya te estás cayando!

PEPE Si no fuea por...

RAMOS Y tú también, ó vais los dos á la casiya. ¡Miá que yo no me caso con nadie!

PEPE Lo creo: tienes de sobra con tu mujé.

RAMOS (Aparte á Pepe Luis.) (No me hagas reí, que estoy en funsiones)

TRIQ. ¡La mare e Dios!...

PEPE Son cosas e la vía, Triquitraque. To te ha pasao por meterte donde no te yamaban.

TRIQ. Tampoco lo ziento gran coza. Ya me yamarán en otros laos.

VALLE Este siempre tan fino.

TRIQ. Niña, usté zí que es más fina que un corá.

ARAC. (A Ramos.) Padre, ya ha visto usté cómo me ha plantao este granuja.

PEPE Mujé, yo sólo te había dao argunas bromas.

RAMOS Más que por na lo siento porque yo contaba contigo pa que me mataras á disgustos á mi mujé.

PEPE No te apures: otro sardrá.

ARAC. Esta misma noche me ha pedío relasiones en serio er porvorista de ahí ar lao.

PEPE Pos miá tú, ese le conviene á tu padre. ¡A vé si estando un dia tu madrasta sola vuela la casa! (Risas generales.)

RAMOS ¡Choca ahí; tú me has comprendío!

TRIQ. (Otra esgracia: tengo yo ca gorpe que paezco un martiyo, y naide ze ríe. Y en cuanto este guazón abre la boca... ¡ya está!)

VALLE (Al público, señalando á Pepe Luis.)

Ya que ha conseguío
er perdón de su padre y su novia,
danos tus aplausos, y siga la racha
de su güena sombra.

FIN

Madrid, Agosto 1897.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Esgrima y amor, juguete cómico en un acto y en prosa.

Belén, 12, principal, juguete cómico en un acto y en prosa.

Gilito, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.

La media naranja, juguete cómico en un acto y en prosa.

El tío de la flauta, juguete cómico en un acto y en prosa.

El ojito derecho, entremés en prosa.

La reja, comedia en un acto y en prosa.

La buena sombra, sainete en tres cuadros y en prosa.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.